

Montevideo: Polo de Innovación

Raffo aseguró que exportaciones pueden crecer USD 675 millones gracias a la innovación

La economista Laura Raffo presentó investigación del Centro de Estudios Metropolitanos y el BID, con recomendaciones para convertir al país en un polo de atracción de industrias innovadoras, con Montevideo como punta de lanza.

Uruguay puede convertirse en un polo de innovación con la zona metropolitana como epicentro si se derriban barreras y se concentran políticas para el desarrollo de sectores como el de tecnologías de la información, ciencias de la vida e industrias creativas. Esto generaría mayores exportaciones de servicios, impactando en el crecimiento económico y la creación de empleos de alta calidad.

Tomando como base estudios del BID para Latinoamérica, si Uruguay lograra reducir las barreras y costos para la industria de la innovación tan solo un 15%, las exportaciones del sector podrían crecer en USD 675 millones y se crearían al menos 7.000 puestos de trabajo de alta calificación, dijo Laura Raffo, presidenta del Centro de Estudios Metropolitanos (Cemet).

“Es fundamental que impulsemos políticas de estado que permitan a Uruguay dar un salto cualitativo y generar más oportunidades para todos. Debemos mirar más allá de la política partidaria y pensar en el futuro del país a largo plazo”, señaló la economista.

La investigación presentada por el Cemet se dio a conocer en el marco del evento Montevideo Polo de Innovación y puede descargarse de la página web www.cemet.uy. Fue liderada por la decana de la Facultad de Ciencias Empresariales de la Universidad Católica, Isabelle Chaquiriand.

En el evento participó como invitado especial el fundador de Mercado Libre, Marcos Galperín, quien vive en Uruguay y amplió la base operativa de su empresa en nuestro país. Mercado Libre tiene un valor de mercado de USD 42.000 millones. Galperín conversó con Raffo acerca de las fortalezas y debilidades del país para atraer industrias tecnológicas, ahondando sobre la experiencia de su empresa y de otras compañías que eligieron instalarse en Uruguay.

Para cerrar la conferencia se realizó un panel de discusión moderado por el director ejecutivo del CED, Agustín Iturralde, en el que estuvo presente el ministro de Industria, Omar Paganini, el representante del BID en Uruguay, Matías Berdensky, y directores de las compañías Microsoft, Globant e Infocorp.

Principales conclusiones del evento

La innovación juega un rol relevante en el desarrollo de los países porque es la fuerza impulsora clave de la productividad empresarial y el crecimiento económico. Es por eso

por lo que ya varios países de América Latina y el Caribe están llevando adelante políticas públicas destinadas a potenciar la innovación como factor dinamizador de la economía y generación de puestos de trabajo. Adicionalmente, según diversos estudios, el sector de Servicios y Bienes Intensivo en Conocimiento –definidos como aquellos con altos componentes de Tecnologías de la Información y Comunicación en sus procesos de ideación y producción– demuestran ser los que tienen mayores niveles de productividad.

Uruguay tiene condiciones estructurales para fortalecer el desarrollo de estos sectores -y, con ello, su productividad, los niveles de empleo e innovación- a través del crecimiento del sector. Como resultado de eso, en 2021 la exportación de servicios no tradicionales (en donde se encuentran los sectores empresariales, TIC´s, financieros y culturales) representaron el 79% de la exportación de servicios de Uruguay, lo que significó el 11% de las exportaciones totales; alcanzando cifra récord desde que se recolecta esta información. De ellos, se estima que el sector de servicios globales emplea aproximadamente 27.000 personas, de los que el 80% se concentra en actividades de software y servicios corporativos. Pero todavía existen oportunidades de generación de empleo, mejora de productividad y corrimiento de la frontera de innovación a través del desarrollo de este sector.

Como grandes fortalezas, Uruguay tiene muy buena reputación para la atracción de inversión extranjera, se ha ganado el reconocimiento como país verde y, aunque los costos de hacer negocios son más altos que en otros lugares de la región, dispone de una amplia gama de incentivos fiscales, destacando el sector de servicios globales de exportación.

Y más recientemente, hay que destacar la gestión de la pandemia, que permitió que la actividad económica se recuperara rápidamente. Como resultado, a diferencia del resto del continente que experimentó una disminución del 45% de los flujos de Inversión Extranjera Directa, en Uruguay crecieron un 43%, que se concentraron en los sectores de información, comunicaciones y tecnología.

Por todas estas fortalezas es que, en Uruguay, y en particular en el entorno de la zona metropolitana, los servicios globales, en especial las TICs, y agritech y ciencias de la vida han tenido un fuerte desarrollo. Uruguay es un destino ideal para innovar y testear nuevas tecnologías. Su cercanía con los principales centros de consumo regionales como Buenos Aires y Sao Paulo colabaran con la posibilidad de volver a Uruguay un país que permita prototipar y realizar muestras de productos y servicios que estén pensando para la región.

Pero también hay desafíos por delante.

Pasada la pandemia y la recuperación de esta, volvemos a enfrentarnos a problemas que nos acompañaban previamente como es la dificultad para crecer a tasas significativas.

Por otro lado, si bien Uruguay tiene grandes fortalezas en su propuesta de calidad de vida, estando Montevideo muy posicionada entre las mejores ciudades para vivir de la región, esta propuesta está muy orientada a la vida de ciertos grupos etarios: principalmente familias con hijos y adultos, y de cierto poder adquisitivo, pero resulta menos atractiva para los jóvenes en la franja entre 20 y 40 años. Es en ese tramo en particular donde es más difícil retener o importar talento por la falta de motivación que genera el tipo de vida que la ciudad y el país proponen. Como resultado, Uruguay ha sido muy bueno en atraer fundadores y emprendedores C-level por su calidad de vida, pero no es tan atrayente para el talento de menor edad o poder adquisitivo que busca una vida social activa, ciudades con propuestas gastronómicas, culturales, deportivas amplias.

Sumado a ello la baja conectividad aérea y vial, es un debe desde antes de la pandemia que ahora se vio aún más acentuado.

También existen amenazas que hay que prestar atención:

Para empezar, en la formación de su talento, que hasta ahora ha sido vista como una fortaleza. A medida que se va modificando la forma en que las economías organizan y desarrollan la producción, también van cambiando los conocimientos y habilidades que el mercado laboral demanda. Y el descalce de habilidades y conocimientos entre aquellos que poseen los trabajadores y los que demandan las empresas, tiene un rol aún más decisivo en la determinación de los niveles de productividad y desempleo del país.

Uruguay tiene el potencial para convertirse en un polo de innovación con Montevideo como punta de lanza, dadas sus características de concentración de talento, centros de estudio, tasa de actividad, inversiones y fuerte potencial para explotar su buena calidad de vida.